







SOLUCION BENEDICTO de glicero-fosfato DE CAL CON CREOSOTAL

Preparacion la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, estomas crónicos, infecciones gripales, embebecimiento, etc.

LÁMPARAS FÚNEBRES de todas clases y precios. Muchas novedades.—PRECIOS BARRATOS.—CASA ESPECIAL.

Ibarra y compañía

SEVILLA Línea regular de vapores entre BILBAO, SEVILLA, MARSELLA y puertos intermedios.

Sangre Pura es la fuente de buena salud.

La Zarpaparrilla del Dr. Ayer

Milares de personas han declarado en pro de las virtudes curativas de la Zarpaparrilla del Dr. Ayer.

La Zarpaparrilla del Dr. Ayer el gran restaurador de fuerzas y depurativo de la sangre.

SE VENDEN

muy baratos, por ausencia forzosa, varios cuadros modernos y un hotel pequeño en la calle de Castelar.

BANCO DE ESPAÑA

Reparacion completa para la próxima convocatoria por los empleados de dicho establecimiento.

El estómago artificial

Ó POLVOS DEL DR. KUNTZ

Este Remedio, bajo la forma de polvos, puede titularse maravilloso, por lo difícil de su curación, y sus componentes están combinados con arreglo a la última palabra de la ciencia.

MILAGRO O MARAVILLA

LA THERMO-SABINA-CAMACHO

Medicamento precioso y único que cura en el acto toda clase de dolor, sea cualquiera su origen e intensidad.

LA ROSARIO El Rey del Tocador

Gran fábrica de JABONES comunes y finos perfumados. Especialidad en aguas de tocador KAWANGA, DIVINA, FLORIDA, BRISA, DE LA MONTANA, extractos saponinos para el pañuelo, y en toda clase de perfumería.

PIREDA Y COMPAÑIA.—SANTANDER

ACEITE HIGADO BACALAO HOGG. Sin el olor ni sabor de los Aceites de Hígado de Bacalao ordinarios. Este Aceite, extraído de los hígados frescos de bacalao recientemente pescados, es natural y absolutamente puro.

BALANCE DEL BANCO DE ESPAÑA

Table with columns: Activo, Pasiva, Cénta, Ptas. Cénta. Rows include Oro, Plata, Corresponsales en el extranjero, etc.

Polvos Dentífricos Agua de Botot. Solo Dentífrico aprobado por la ACADEMIA DE MEDICINA de París.

COMPANIA MADRILEÑA DE TELEFONOS

VERDADERA Agua de SEBETE 15 céntimos sión grande a domicilio. Preciados, 58, fabrica.

vitaciones, este amento a fuerza en aquel sentimiento puro é íntimo que se había establecido entre ella y el que creía perdido.

En la ciudad, Antonio pasó un día de penosa espera con los aldeanos alemanes delante de la posada del Cierre rojo.

Antonio corrió hacia él, y le preguntó: —Y bien, ¿qué tenemos?

—Yo tengo dieciocho hombres—dijo el cerrajero—es gente segura. El pueblo empieza a dispersarse en el mercado.

—Es necesario atacarlos al mismo tiempo por delante y por detrás—respondió Antonio.—De ese modo podemos estar seguros de que no se escapará ni uno solo.

Antonio; —yo desde luego iré con vos. El guarda bosque y tal vez algunos otros, se unirán también a nosotros.

—Pues mirad—dijo el borrado cerrajero—para nosotros también es difícil. El que en el primer momento de terror abandona a su mujer y sus hijos, no se halla muy dispuesto a servir de blanco a las balas.

La tropa, al mando del cerrajero, se puso silenciosamente en marcha.

—Nuestros cazadores están reunidos en la casa del capitán,—dijo.—Nosotros podemos llegar allí por los jardines, sin que la guardia de la puerta de la ciudad se aperceba de ello.

—Aguardad aquí—dijo el cerrajero con alguna inquietud.—El curtidor es uno de nuestros cazadores; por la puerta de la casa se llega a la calle que da al patio de Löwenberg. Voy a prevenir al capitán, y volveremos a buscarlos.

No hacía mucho que los aldeanos se encontraban en medio de la casa amontonada, cuando el guarda-bosque, que estaba de centinela a la puerta de la casa, anunció la salida de los cazadores.

el capitán, carnicero corpulento, suplicó a Antonio que fuese a su lado, y colocase su gente detrás de los cazadores.

—Nosotros tenemos aquí más gente de la que sea necesaria para apoderarnos de la gente de la casa. Desde aquí hay una calle de travesía, que conduce al mercado.

En cuanto yo haga tocar el tambor, el señor capitán penetrará por el patio con el grueso de la tropa en el cuerpo principal del edificio, y vos tendréis cuidado de hacer guardar la puerta.

—Corriente—dijo el corpulento capitán muy sofocado con la animación que en un momento de ataque oprime el pecho del hombre más valiente.—¡Vamos, adelante!

El guardabosque tomó seis cazadores, hizo una señal al baillío y a muchos aldeanos, y se dirigió sin mucho ruido hacia la calle de travesía.

modo entraron en el vestíbulo antes de que nadie tuviese tiempo de abrirlos de eso en el interior. Todos se precipitaron hacia las ventanas y hacia la puerta.

—¡Hurra!—exclamó el capitán—ya son nuestros; y en el vestíbulo así por el cuello a uno de los conjurados.—Ninguno se escapará. Cerrad la puerta—dijo contentiendo con fuerza a su prisionero, como se coge a una vaca por los cuernos.

Algunos hombres apoyaron sus cuerpos contra la puerta de la casa, y la cerraron con llave, de modo que en su celo echaron fuera a algunos de los enemigos que estaban en medio de las dos hojas entreabiertas.

De consiguiente, en la sala de los bebadores, los cazadores sólo apresaron una lista de hombres, muchas hoces amontonadas en un rincón y seis fusiles de los caballeros.

El guardabosque había arrojado la confusión entre los enemigos. Los hombres armados de hoces se habían alejado. En medio del mercado, el hombre de la banda, sin ningún arma, se ocupaba en formar en orden de batalla a sus compañeros poco agorridos.

Ventiladores eléctricos de presiones altas, bajas y medianas. Cae López, Ingeniero, Delarocha Alta, 22, rue de Valenciennes, París.